

ENTORNO DESAFIANTE

Al cierre de 2023, estos son los indicadores económicos y financieros que deberán enfrentar las o los gobernantes de los estados que cambian de administración.

1. DEUDA EN FUNCIÓN DE SUS INGRESOS DE LIBRE DISPOSICIÓN (PORCENTAJE)

2. TASA DE INTERÉS PROMEDIO DE LA DEUDA (PORCENTAJE)

3. PLAZO PROMEDIO DE VENCIMIENTO DE LA DEUDA (AÑOS)

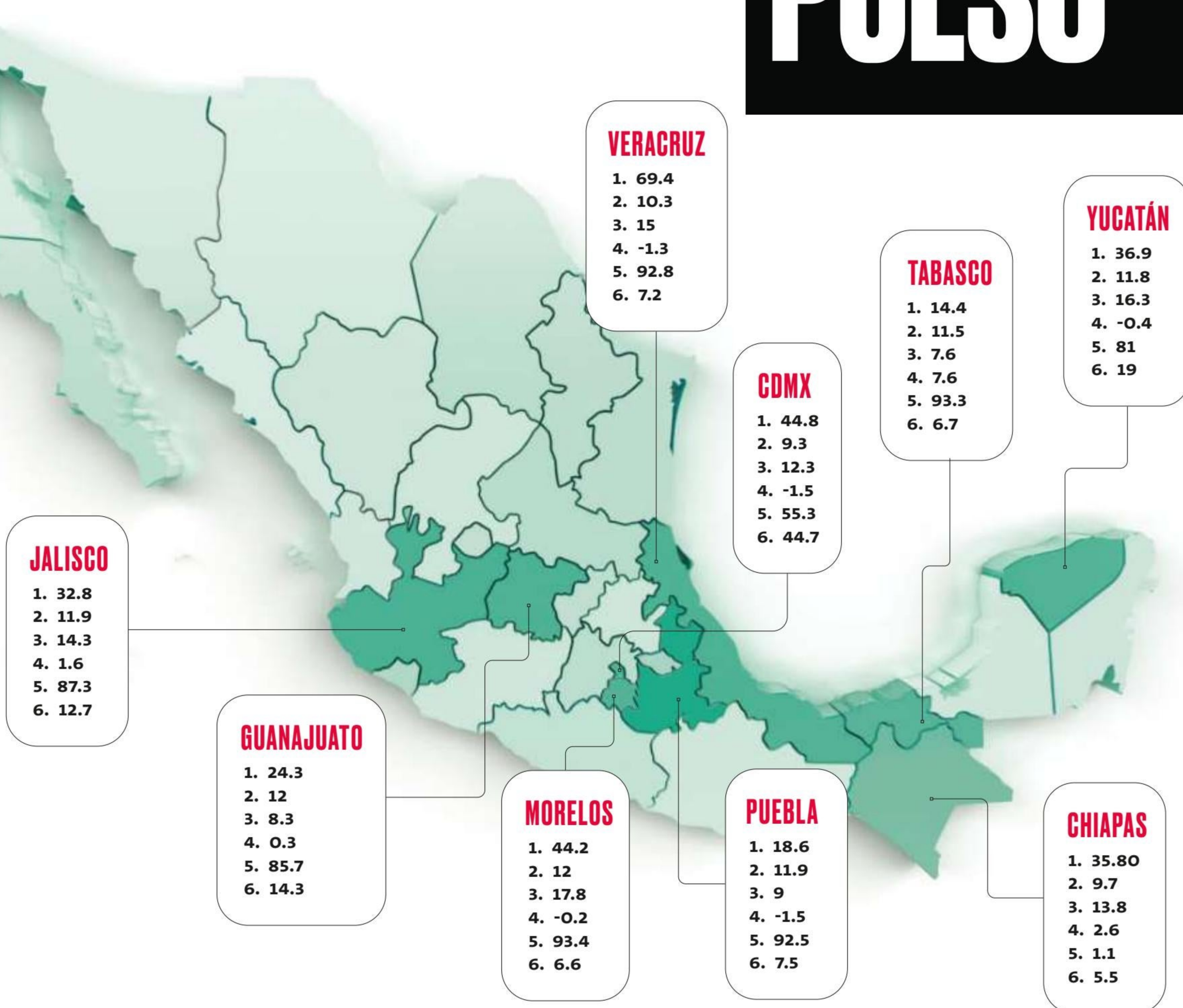
4. CRECIMIENTO DEL PIB DE LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS (PORCENTAJE)

5. INGRESOS FEDERALES EN PROPORCIÓN A SUS INGRESOS TOTALES (PORCENTAJE)

6. INGRESOS PROPIOS RESPECTO DE SUS INGRESOS TOTALES (PORCENTAJE)

FUENTES: SHCP, Sistema de Alertas de la Ley de Disciplina Financiera de Entidades Federativas y Municipios, 2023. IMCO, Índice de Competitividad Estatal 2023, Hablemos de Ingresos en los Estados, 2023.

PULSO



LA RIFA DEL TIGRE

Nueve estados tienen elecciones y quienes gobiernen deberán mejorar sus finanzas.

POR: Dainzú Patiño

Son diferentes en su economía, pero tienen retos en común. Nueve entidades llevarán a cabo votaciones estatales este año, y quienes resulten electos y electas asumirán el cargo en medio del descenso de recursos federales desde 2019, la urgencia de generar más ingresos propios y poner en orden los gastos.

Tres son las principales fuentes de estos recursos federales: las participaciones, las cuales destinan los estados

libremente en la producción de bienes y servicios; las aportaciones, que ya vienen etiquetadas en el presupuesto, y los convenios, que son enviados por cada secretaría para sus programas, explica Tamón Takahashi, director general de TKA Analytica.

Entre 2019 y 2023, las entidades dejaron de percibir en el concepto de participaciones 181,534 millones de pesos frente a lo aprobado por el Congreso, estos son 36,000 mdp menos, en promedio, cada año. En ese periodo, sólo en 2022 lo entregado fue mayor a lo programado, por 42,944 mdp, refieren datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP).

Las aportaciones también han venido en picada. Un reporte de TKA Analytica señala que, por ejemplo, pasaron de 365,161 mdp en 2011, a 202,249 mdp en 2022, el último dato disponible, teniendo sólo un pico de 481,689 mdp en 2014.

“En la administración que acaba este año se dio un giro muy grande a la política fiscal federal hacia los estados, en la que empezaron a bajar las transferencias que mandaban a las entidades. Se han visto también importantes caídas en las transferencias por convenios, las cuales, entre 2011 y 2022, disminuyeron casi la mitad en términos reales”, indica Takahashi.

Por otra parte, sólo en 2023, las 16 entidades que califica Moody's Local México presupuestaron un monto 5.8% inferior, en promedio, a lo establecido en el presupuesto federal. Las diferencias más altas y superiores al 10% fueron en Veracruz, Ciudad de México y Guanajuato, que cambian de gobierno este año.

Moody's prevé que, en 2024, también falten recursos respecto a lo programado y advierte que los recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos de las Entidades Federativas (FEIEF) pueden terminarse. Este fondo, que se alimenta de ingresos tributarios y petroleros excedentes mayores que lo programado, y que se utiliza cuando hay faltantes, reportó un saldo de sólo 11,828 mdp al cierre de 2023, un monto menor que los faltantes de ese año, que fueron 71,579 mdp, tan sólo el rubro de participaciones.

Con excepción de CDMX, que tiene mayor margen para absorber el gasto programado, si las otras entidades no logran ajustar el gasto, pueden registrar déficits operativos y/o financieros, de forma que su liquidez disminuiría y se vería comprometida en algunos casos, advierte Moody's,

“ LOS ESTADOS NO APROVECHAN SUS FACULTADES TRIBUTARIAS POR EL COSTO POLÍTICO DE COBRAR IMPUESTOS. ”

Diego Díaz,
coordinador de
Finanzas Públicas del IMCO.

que evalúa todos los estados con elecciones este año, a excepción de Morelos.

SER MÁS INDEPENDIENTES

Ante la caída en la transferencia de recursos federales, el reto para los nueve gobernantes estará en la generación de ingresos propios que puedan compensar la falta de estos recursos. En promedio, el 90% del total de los ingresos de las entidades con elecciones este año dependen de las transferencias federales, sin considerar a la Ciudad de México.

Cifras del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) detallan que, de los nueve estados con elecciones, Chiapas es el que mayor dependencia tiene, con un 94.5% de sus recursos totales, y, por ende, reporta el porcentaje más bajo en la generación de recursos propios (5.5%). Por el contrario, Ciudad de México tiene el índice más alto de los ingresos propios, con un 44.7% respecto al 55.3% de recursos de la federación.

“Los estados no están aprovechando a cabalidad sus facultades tributarias, y no lo hacen por el costo político que tiene cobrar impuestos. Ahora, en elecciones, es difícil para un gobernador o candidato mostrarse a favor de nuevos impuestos”, comenta Diego Díaz, coordinador de Finanzas Públicas del IMCO.

Además, para que se pueda cobrar un nuevo impuesto a nivel estatal, es necesario

que sea propuesto y aprobado por el Congreso local, siempre y cuando no sean iguales a los que cobra la federación, como el ISR o el IVA.

Sin embargo, un impuesto con potencial en los estados es el de la tenencia a los automóviles, que, con el tiempo, se ha dejado de cobrar. También puede aplicarse de acuerdo a su economía, por ejemplo, el impuesto al hospedaje en estados con vocación turística, detalla Díaz.

Entre las ventajas que da la generación de ingresos propios está la libertad de destinarlos al beneficio de la población y las necesidades cercanas a las localidades. En materia financiera, ayudan a disminuir la deuda en proporción a los ingresos de libre disposición, que es uno de los retos para las siguientes administraciones, especialmente, en entidades como Veracruz, que tiene la mayor proporción de deuda frente a sus ingresos de libre disposición.

La deuda en proporción a los ingresos de libre disposición indica el margen que tienen los estados para maniobrar sus finanzas: mientras más alto sea este indicador, es mayor la presión a las finanzas de los estados, refiere Kristobal Meléndez, especialista en finanzas públicas estatales.

Un avance durante esta administración es que la mitad de los estados que tendrán elecciones bajaron esta proporción. Los que subieron este porcentaje fueron Jalisco y Yucatán; mientras que Guanajuato, Tabasco y Ciudad de México mantuvieron el mismo nivel y en el resto disminuyó.

Uno de los principales retos será mantener estas proporciones de deuda o, incluso, disminuirlas con el pago de los saldos netos. De acuer-

do con el Sistema de Alertas de las deudas de las entidades federativas, todas las que celebran elecciones estatales este año están en semáforo verde, lo que significa un endeudamiento sostenible.

Al respecto, Takahashi comenta que la reciente baja en la tasa de interés de referencia del Banco de México, del 11.25 al 11%, conviene a las actuales y futuras administraciones porque mayormente la deuda que solicitan los gobiernos a las instituciones financieras es a tasa variable, así que pueden pedir refinanciamientos a menores tasas de interés.

Víctor Manuel Herrera, presidente del Comité Nacional de Estudios Económicos del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF), advierte que el menor ritmo en las transferencias a los estados puede ser aún más marcado, en vista de que Hacienda redujo del 40 al 30% para 2024 el Derecho de Utilidad Compartida a Pemex, y este cobro juega en la fórmula para el reparto de la Recaudación Federal Participable (los recursos federales que se transfieren a los estados).

Así, las entidades, al igual que la federación, tendrán que revisar la calidad de su gasto y si está dinamizando la economía o sólo sirve para el pago de nóminas del sector público. También será crucial para los nuevos gobernantes reacomodar las finanzas para impulsar la inversión en infraestructura, que ha caído en la mayoría de estas nueve entidades de 2011 a 2022, refiere Takahashi, desde un 48% en Tabasco hasta un 90% en el caso de Morelos.

Datos del IMCO indican que, en Chiapas, el principal generador de empleos e ingresos es el sector público, ya sea por nómina o apoyos sociales, y también es la entidad, de las que tienen procesos electorales, con la mayor proporción de habitantes con ingresos por debajo de la línea de bienestar, así como con el menor nivel de ingreso promedio de trabajadores de tiempo completo.

Para 2025, el primer año del nuevo gobierno, se auguran 155,145 mdp menos en ingresos petroleros respecto a lo estimado para 2024, en vista de que los precios del crudo a nivel global y, por ende, la mezcla mexicana, serán más bajos, explica Arturo Carranza, director de Proyectos de Energía de Akza Advisors.

Esto también es importante para que los estados con mayor dependencia de los ingresos petroleros, como Tabasco, comiencen a diversificar sus actividades económicas, abunda Díaz, del IMCO.

En tanto, Hacienda garantiza, ya en los Pre-Criterios Económicos para 2025, que las participaciones llegarán enteras este año, incluso con un incremento de 4,000 mdp en función de lo aprobado, apenas el 0.3% más de todo lo que se tiene programado entregar el siguiente año.



0.3%

**SUBIRÁ EL
PRESUPUESTO EN
PARTICIPACIONES
EN 2025.**